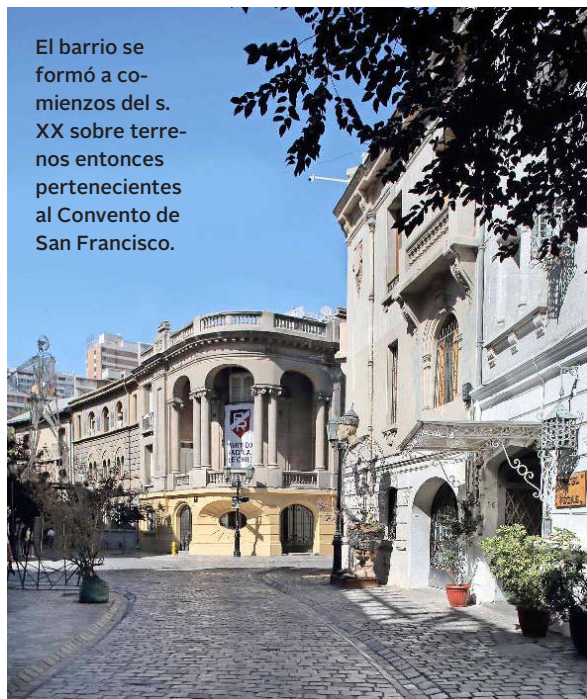


REPORTAJE

Aires de renovación

El barrio París-Londres vive un proceso de revitalización impulsado por emprendedores y profesionales que han apostado, sobre todo, por su valor patrimonial. Restaurantes, cafés, tiendas, espacios artísticos y proyectos de rehabilitación arquitectónica están transformando a este enclave histórico del centro de Santiago en un atractivo sector para visitar.

Texto, Constanza Toledo Soto. Fotografías, José Luis Rissetti Z.

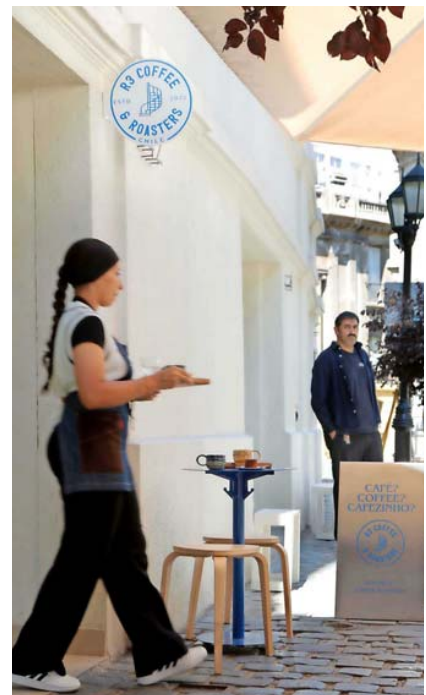


El barrio se formó a comienzos del s. XX sobre terrenos entonces pertenecientes al Convento de San Francisco.



La Tetería Camellia tiene más de 100 variedades de té (@teteriacamellia).

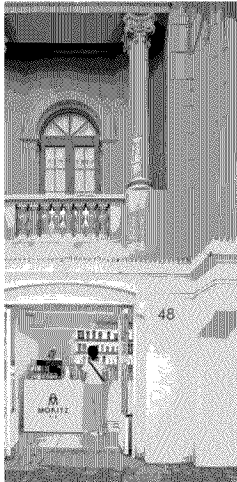
R3Coffee es cafetería de especialidad y tostadería (@r3coffee_).



París-Londres tiene algo que encanta y que invita a volver una y otra vez. Sus calles adoquinadas y las elegantes casonas de comienzos del siglo XX han logrado resistir al paso del tiempo que, a ratos, parece empeñado en borrar estos antiguos rincones capitalinos. Sin embargo, este barrio permanece como un pequeño oasis en medio de la vorágine cotidiana y, por estos días, vive un nuevo impulso, marcado por la llegada de una serie de proyectos que apuestan por su revitalización. Restaurantes, cafés, heladerías, tiendas de diseño y propuestas como el Mercado París-Londres –una exitosa feria que cada mes reúne a emprendedores nacionales, creado por el mismo equipo del labora-

torio cultural y artístico Espacio Londres– forman parte de la renovación que vive el sector. Un proceso vinculado a una reflexión más amplia sobre el rol del casco antiguo de las grandes urbes. Para José Rosas, arquitecto y profesor titular de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Católica, y uno de los fundadores de la Cátedra de Santiago, hay un punto de partida fundamental: “El centro es el corazón de la ciudad. Si ese corazón se desarma o se desinfla, la ciudad se pierde y termina convirtiéndose en una suma de comunas aisladas. Por eso, pensar hoy en su recuperación no solo tiene un sentido práctico, sino también histórico”.

Profesionales de diferentes ámbitos han sido claves en los nuevos aires de París-Lon-



El sector está delimitado por las calles Serrano, San Francisco, Alonso de Ovalle y la Alameda.

Collective 44 tiene un diseño neutro para destacar los productos y sus colores (@collective_44).

La heladería Moritz se instaló hace dos meses y están felices de ser "un aporte a la renovación del barrio".

En Londres 50 se encuentra uno de los proyectos inmobiliarios de Cassá Estudio (@cassaestudio).

El nombre París-Londres viene del estilo europeo tanto de sus casas como de sus sinuosas calles.

dres, al decidir instalarse y desarrollar iniciativas a través de las cuales buscan proyectarlo hacia el futuro. Entre ellos se encuentran los hermanos Simón, Joaquín y Tomás Duch, dueños de Cassá Estudio, firma dedicada al desarrollo inmobiliario y a la rehabilitación de construcciones históricas en el centro. Ya finalizaron la restauración de los edificios ubicados en Londres 50 y 46, ambos destinados a la habilitación de departamentos para arriendo. "A pesar de su ubicación, allí el ritmo cambia: aparecen calles más íntimas y una escala más humana. Además, al tratarse de un área protegida, vimos difícil que perdiera valor", cuenta Simón. Una experiencia que resume como "positiva", y que comparte Paola Rosas, quien en

2016 creó Tetería Camellia, un rincón casi secreto ubicado en Londres 70, al que se accede tocando el timbre. "Abrir acá nuestra primera tienda fue la mejor decisión. Han sido dos años muy lindos, con una comunidad súper potente, que ama lo que hace", comenta la propietaria. Prueba de ello fue el último Día del Patrimonio, cuando realizaron cerca de 700 catas de té.

Por su parte, Collective 44 es una idea de Fernanda Urrutia y Yuri Trechswjakow que reúne arte, diseño y oficios en un mismo recinto. Juntos identificaron a muchos creadores que trabajaban de manera independiente sin un punto de encuentro que les diera visibilidad: "Decidimos instalarnos aquí porque es un lugar con sello y carácter

propio. Fueron los amigos de R3Coffee, hoy nuestros vecinos, quienes nos hablaron de este espacio. Apenas lo conocimos, supimos que tenía el potencial para convertirse en el hogar de Collective 44", relata el matrimonio y agregan lo gratificante que ha sido darse cuenta del sentido comunitario que existe entre los locatarios.

Finalmente, Simón Duch asegura que esta zona tiene un enorme potencial: "Es uno de los pocos sectores del centro que conserva una identidad y eso, en ciudades consolidadas, es un activo valioso. Con este barrio nuevamente en la mira de los ciudadanos, más restaurantes, cafés y tiendas van a interesarse, lo que ayudará a convertirlo en un polo consolidado". VD